

ISTITUTO STORICO SALESIANO – ROMA

STUDI – 18

L'Opera Salesiana dal 1880 al 1922

Significatività e portata sociale

Volume III

**Esperienze particolari
in America Latina**

a cura di
FRANCESCO MOTTO

LAS – ROMA

EL TALLER DE NAZARETH, OBRA SOCIO-EDUCATIVA A FAVOR DE LA MUJER TRABAJADORA

Morelia, Michoacán, México, (1902-1916)

MARÍA GUADALUPE ROJAS ZAMORA*

Las HMA llegan a México durante el mandato de D. Rua y de M. Daghero en 1894.

A la Ciudad de Morelia, capital del Estado de Michoacán llegarán en 1901 y es precisamente en esta ciudad donde tiene lugar la presente investigación.

Esta tiene como objetivo demostrar que las HMA en México, como del resto en toda América Latina, no sólo se preocuparon de lo puramente académico (colegios, etc.) sino que supieron atender también a las urgencias más apremiantes de los necesitados, fieles a las enseñanzas de Don Bosco y de M. Mazzarello. Este es el caso del *Taller de Nazareth*.

Así pues, la hipótesis que me propongo demostrar es: «El Taller de Nazareth fue una obra social y educativa a favor de la mujer trabajadora».

Las fuentes investigadas fueron básicamente los Archivos y Crónicas, tanto de la Inspectoría Nuestra Señora de Guadalupe como de la Casa Generalicia, además los Archivos de la Arquidiócesis de Morelia, las Crónicas de la Ciudad y algunos Diarios civiles y religiosos de la época en cuestión.

El trabajo se divide en seis partes con una pequeña conclusión y la bibliografía.

Ubicación

Nuestro estudio está circunscrito en la ciudad de Morelia, capital del Estado de Michoacán de Ocampo, donde las Hijas de María Auxiliadora llegaron en 1901.

El Estado de Michoacán, uno de los 32 de la República Mexicana, se encuentra situado en la parte centro-occidental del país. Se localiza geográficamente entre los 17° 56' y 20° 23' latitud norte, y los 100° 03' y los 103° 46' al oeste del meridiano de Greenwich.

Tiene una superficie de 59,864 km², cifra que representa el 3% del área total del territorio nacional. Su ciudad capital, Morelia, antiguamente llamada Valla-

* Hija de María Auxiliadora, mexicana, profesora de Historia de la Iglesia Universal y de México; Filosofía y Pedagogía.

dolid, es una de las más coloniales y señoriales del país. Cuando llegaron las hermanas a Michoacán, en 1901, el Estado contaba con 349.113 habitantes. Actualmente tiene una población total de 3.979.177. La ciudad capital, Morelia, en 1900 la habitaban 37.278 personas. Actualmente tiene una población de 619.958 habitantes de los cuales 295.090 son varones y 324.868 mujeres.

1. Antecedentes

1.1 Contexto socio-político-cultural-religioso de México y de Morelia, Michoacán a fines del siglo XIX y principios del XX

México vivió de 1877 a 1880 y posteriormente de 1884 a 1911 bajo el gobierno del General Porfirio Díaz quien al iniciar su mandato, junto con la mayor parte de sus colaboradores, no tenía ninguna experiencia político-administrativa. Estaban todos ellos ligados sólo por una sensación vaga de que las cosas del país no andaban bien y que en alguna forma debían enderezarse. Tenían la «idea clara» pero no sabían «cómo» realizarla.

Entonces, gracias a la influencia comtiana (es de notar que muchos de los funcionarios del gabinete de Díaz habían bebido las enseñanzas del Positivismo científico en boga en Europa, de labios del mismo Augusto Comte), la paz, la tranquilidad, el orden y el progreso eran las palabras que señalaban un objetivo deseable y viable y a ello se abocaron, por lo que los resultados de esta política fueron el saneamiento y fortalecimiento de la hacienda pública, la formación de un capitalismo nacional, con una fuerte influencia extranjera en las vías de comunicación, ferrocarriles particularmente y en la explotación de recursos naturales como las minas, los bosques, el petróleo y la pesca, la multiplicación de las obras públicas, el impulso de la enseñanza, el reconocimiento de las naciones extranjeras y todo lo que significa progreso.

Al concluir el Porfiriato, México pasó de tener en 1877 un solo ferrocarril de 460 kilómetros, a toda una red ferrocarrilera de 19,000 kms. Las comunicaciones: postal, telegráfica y aún telefónica, se ampliaron hasta cubrir muy buena parte del territorio nacional; hubo un ensanchamiento de la agricultura, la minería, el comercio y la industria, en su gran mayoría controlada por los hacendados, los extranjeros y la iniciativa privada. En suma, el país en su conjunto mejoró su economía en un grado y una extensión nunca antes vistos, provocando, sin embargo una grave desigualdad económica, que a su vez llevó a una más grave desigualdad social.

La fórmula que expresa fielmente el concepto que Porfirio tenía de un gobernante y, por supuesto, de su propia misión, es la bien conocida de «poca política y mucha administración», que con el tiempo se transformó en «cero política, cien administración». Esta fórmula, tan breve y tan sencilla como parece, en el fondo quería decir todo esto:

«*Primero*, que trazar el camino más conveniente al país, así como determinar los medios de salvar los obstáculos que en él se presentaran, quedaba a cargo del presidente de la República. *Segundo*, las cámaras de senadores y de diputados debían aprobar lo que el Presidente les propusiera porque ellas carecían de la información técnica que le dan al Presidente sus secretarías de estado, y porque el Presidente no tiene otro afán que el desinteresado servicio al país. *Tercero*, la opinión pública y el pueblo han de confiar en la habilidad y patriotismo de su Presidente, y renovar esa confianza al palpar los frutos benéficos de su acción. *Cuarto*, la fórmula significa que la confrontación abierta, pública, de intereses, opiniones o sentimientos opuestos resulta estéril, y lo único fecundo es la acción presidencial, encaminada siempre al progreso material, manteniendo el orden y la paz como su condición necesaria».¹

En Michoacán, escenario de nuestra historia, gobernó Aristeo Mercado desde el 4 de junio de 1891 hasta el 13 de mayo de 1911. Fue un gobernante a tono con la política nacional.

Tres fases tuvo el porfiriato en su larga duración (1884-1911): la primera, desde 1884 a 1892, donde se ponen las bases para consolidar el régimen; la segunda, que cubre la última década del siglo, cuyas características principales son: saneamiento de las finanzas públicas, aumento de las exportaciones y una tendencia muy fuerte a la conciliación de diversos intereses. La tercera fase del porfiriato coincide con la entrada del siglo XX: comienzan a manifestarse las inconformidades y se acrecienta cada vez más la necesidad inevitable del cambio.

El ascenso del general Díaz al poder, por otro lado, coincidió con la elevación al Solio Pontificio del Papa León XIII (1878-1903). El acento puesto por éste a su acción pastoral y diplomática repercute en México de múltiples formas. Al mismo tiempo que se liman aristas (al menos aparentemente) entre Iglesia y Estado a nivel local, las orientaciones del magisterio papal influyen en la conciencia eclesial mexicana repuntando la solicitud por el quehacer nacional y sus funciones ante la sociedad civil. Con la última década del siglo XIX, al mismo tiempo que el régimen porfirista alcanza su mayor prestigio, León XIII publica la encíclica *Rerum Novarum* (1891), hito indiscutible de su pontificado.

Si se quiere buscar un elemento que englobe las notas sugeridas para esta etapa, diríamos que es la recomposición. La Iglesia abre espacios y comienza a respirar, fortalece su comunión eclesial y afronta los problemas que aquejan al país, organiza sus bases y las empuja a asumir compromisos sociales y políticos, sobre todo cuando el desplome del régimen porfirista se anuncia inminente y el ataque liberal se va preparando para ser mucho más contundente y cruel.

En efecto, en las *Resoluciones* del primer congreso del Partido Liberal celebrado en la ciudad de San Luis Potosí, el 5 de noviembre de 1901 y publicadas por el periódico «Regeneración» de tinte eminentemente liberal, se plantearon por primera vez algunas de las tesis que aparecerían años después en la asamblea

¹ Daniel Cosío VILLEGAS et al., *Historia mínima de México*. México, Edit. El Colegio de México 1977, p. 129.

constituyente de Querétaro (1916-1917) y que son la manifestación clara de que la masonería esperaba el momento oportuno de la caída de la dictadura para volver a tomar la rienda de la Nación en sus manos:

«Los liberales se comprometían a no enviar a sus hijos a escuelas católicas, esforzándose en crear a cambio escuelas gratuitas, obligatorias y laicas, tanto para niños como para adultos; pedían vigilar a los maestros para evitar violaciones a las leyes de Reforma; exigían que los ministros de culto administraran sacramentos previa la presentación del acta del registro civil; invitaban a los miembros del partido a no bautizarse ni casarse por la Iglesia. Todo un capítulo se dedicaba a los medios para frenar la influencia del clero, entre ellos: reducir el número de sacerdotes a uno por cada diez mil habitantes, pérdida de la ciudadanía mexicana a quienes emitan votos monásticos perpetuos o abracen el estado eclesiástico como ministros del culto católico romano; poner bajo vigilancia fiscal la recaudación de limosnas y diezmos, y exigir el pago de los correspondientes impuestos; y estricta aplicación de las leyes de Reforma».²

Don Porfirio y sus allegados, conocían perfectamente los deseos de los liberales en relación a la hegemonía reinante y por considerarlos contrarios a los intereses del régimen logran exiliar a los dirigentes del partido a los Estados Unidos. Éstos cambian de táctica y comienzan decididamente a organizar la lucha para derrocar al dictador y transformar el sistema social imperante. En ese contexto se redacta el *Programa del Partido Liberal y su Manifiesto* en la ciudad de St. Louis, Missouri el 1° de julio de 1906. Con este Programa que se presenta como estrictamente obligatorio para el Gobierno que se establezca a la caída de la dictadura se pretenden establecer unas bases generales para la implantación de un régimen verdaderamente democrático.

A propósito del papel desempeñado por la Iglesia mexicana contra la democracia, se dice textualmente:

«El Clero Católico, saliéndose de los límites de su misión religiosa, ha pretendido siempre erigirse en un poder político [...] La actitud agresiva del Clero ante el Estado Liberal, obliga al Estado a hacerse respetar enérgicamente. Donde la Iglesia es neutral en política, es intocable para cualquier Gobierno; en México, donde conspira sin tregua, aliándose a todos los despotismos y siendo capaz hasta de la traición a la Patria para llegar al poder, debe darse por satisfecha con que los liberales, cuando triunfen sobre ella y sus aliados, sólo impongan algunas restricciones a sus abusos».³

En estas palabras citadas se reconoce claramente el pensamiento liberal-masónico que se apoderará del gobierno de la Revolución y llegará a la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

² José Miguel ROMERO SOLÍS, *El aguijón del espíritu. Historia contemporánea de la Iglesia en México (1892-1992)*. México. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1994, p. 148.

³ Texto del Programa del Partido Liberal y su Manifiesto redactado en St. Louis, Missouri, el 1° de julio de 1906, p. 8 en J. M. ROMERO SOLÍS, *El aguijón...*, p. 152.

1.2 Repercusión de la Encíclica «Rerum Novarum» en la acción de los Obispos mexicanos

La *Rerum Novarum* (1891), en relación a la cuestión social, representó una sacudida muy fuerte para las conciencias adormecidas, si bien, la urgente llamada de atención del Papa no fue atendida en México con la rapidez debida.

El detonante para el desarrollo del catolicismo social mexicano fue el anquilosamiento del régimen porfirista y en consecuencia, su dolorosa repercusión en las clases marginadas del país. La crisis nacional va perfilándose con rapidez. Es preciso anticiparse al cambio. Faltando el timonel, la tormenta pudiera hacer zozobrar la nave. La crisis que se avecina no sólo es política. Desgraciadamente pareciera que los católicos no han acertado aún en el diagnóstico de la realidad. Habrá de pasar bastante tiempo para dejar atrás el «catolicismo caritativo» y entrar al «catolicismo social» y más tarde en la política con la creación de un partido.

La mayoría de los católicos, incluyendo a muchos obispos, consideraron que el problema del socialismo no les correspondía, en cuanto que no existía el problema de poseer propiedades en un país tan extenso y despoblado y donde la fertilidad de su suelo era una garantía para la subsistencia. Además, existía recelo ante cualquier novedad, especialmente en aquello que pudiera hacer alguna referencia a la modernidad. Lo que más paralizó la acción fue el estado propio que guardaba la sociedad ante el porfiriato, o sea la instauración de la llamada política de conciliación.⁴

Tres aspectos en especial fueron relevantes en el desarrollo del catolicismo social mexicano: 1) el proceso de toma de conciencia en torno a los grandes retos nacionales; 2) los pasos dados con vistas a unir esfuerzos y coordinarlos en forma organizada; 3) la conexión entre «cuestión social» y la necesidad de la acción política.

Lentamente un reducido grupo de obispos empieza a apoyar la participación de los seglares en el campo social y a unirse en la acción.

«Fue en sus inicios un esfuerzo minoritario [...] Ciñéndonos a la última década del régimen porfirista, los principales puntales de este movimiento social y católico en México son: los obispos *Atenógenes Silva*, José Mora del Río, Ramón Ibarra y José Otón Núñez [...]».⁵

La toma de conciencia se dió ante el conocimiento de las pésimas condiciones de vida de los sectores más necesitados de la sociedad mexicana: los campesinos desprovistos de tierras, con salarios de hambre; los obreros de la incipiente industria (sobre todo las mujeres y los niños que trabajaban en las fábricas), con jornadas laborales extenuantes, viviendas inhóspitas, sin seguros de

⁴ Cf Manuel CEBALLOS R. - J. Miguel ROMERO SOLÍS, *Cien años de presencia y ausencia Social Cristiana 1891-1991*. México, IMDOSOC 1992, pp. 13-15.

⁵ J. M. ROMERO SOLÍS, *El aguijón...*, p. 91.

vida o invalidez; los indígenas sin posibilidades prácticas para alistarse en el desarrollo nacional.

«La Iglesia mexicana, principalmente en el último tramo del régimen porfirista, acertó la puntería en la lucha por la justicia social; fracasó cuando hizo concesiones al poder y se alejó de los principios evangélicos del “servicio” y de la “profecía”, defendiendo por espíritu de clase los intereses de los de arriba. Acertó también cuando la jerarquía estimuló al laicado católico para organizarse y abrir frentes tanto en el combate de los graves problemas sociales del país como en la creación de un partido político; fracasó, empero, cuando impuso la dependencia de tales organizaciones a su autoridad y apoyó con toda su fuerza moral al Partido Católico, exigiendo la militancia en él de todos sus fieles, sin captar las divergencias planteadas por los proyectos de nación que estaban en juego [...] Hija del tiempo, juzgó que los pudientes eran los guías natos de la sociedad civil, porque los miserables vivían incapacitados para enfrentar sus propios dramas y avizorar la solución de los mismos».⁶

También en Morelia se vivieron momentos de fuerte incertidumbre. El cronista de la ciudad, al referirse a los tiempos del gobierno de Porfirio Díaz, comenta:

«Eran los primeros días que encabezaban los partidarios de Díaz en la capital michoacana [...] Días de zozobra, de angustia, de inseguridad agudizados por las diversas noticias, los rumores encontrados y a la vez esperanzados para las distintas facciones políticas en las que de pronto se había dividido la opinión pública, de los que esperaban, con los cambios, mejorar suerte y fortuna. Los políticos, o los que de alguna manera se habían aventurado a jugársela en los acontecimientos de aquellos días, estaban agazapados esperando el momento de actuar con el definitivo vencedor [...]».⁷

En este clima, por voluntad expresa de Mons. Silva, las Hijas de María Auxiliadora fundarán la segunda casa en Morelia para venir al encuentro de la niñez desprotegida.⁸

2. Personas relevantes

2.1 Mons. Atenógenes Silva y Álvarez Tostado, Arzobispo de Michoacán

Mons. Atenógenes Silva,⁹ figura destacada entre los Obispos de la época por su gran talento (Dr. en Teología, Académico de la lengua, Canónigo Lectoral de

⁶ *Ibid.*, pp. 129-130.

⁷ Xavier TAVERA ALFARO, *La vida cotidiana en Morelia durante el porfiriato*, (en preparación). Morelia, 1998.

⁸ Es de notar, según datos reportados por José Bravo Ugarte en su *Historia de México*, que para esas fechas, en la ciudad de Morelia sólo estaban las religiosas Teresianas que se dedicaban a la educación de las niñas y jóvenes de la clase alta, las Salesas y las Hijas de María Auxiliadora.

⁹ Nació en Guadalajara, Jal., el 22 de agosto de 1848. Fue ordenado sacerdote el 30 de noviembre de 1871. Nombrado tercer Obispo de Colima en 1892 y Arzobispo de Michoacán en

la Catedral de Guadalajara, Jal., fundador del primer Observatorio metereológico de Jalisco) y sobre todo por ser de los pioneros en la ejecución de las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia en materia social.¹⁰

En las honras fúnebres se dijo:

«El Ilmo. Sr. Silva sabía que la educación religiosa es para las naciones lo que es el aire para la vida, lo que el alimento para el cuerpo, lo que es la gracia de Dios para el alma... por eso, penetrado de esta verdad, se consagró en cuerpo y alma a la enseñanza y al progreso moral de la sociedad; fundó colegios, escuelas, círculos obreros, orfanatorios, asilos y talleres para regenerar á los pobres, á los humildes, á los desvalidos y desamparados [...]

Los Colegios Salesianos de Morelia, el Instituto Científico del S. Corazón de Jesús, *el Taller de Nazareth*, el Observatorio Metereológico del Seminario, el Taller de Jesucristo, eran sus hijos amados y predilectos, las niñas de sus ojos, los preferidos de su corazón paternal a favor de los cuales se desprendía de lo que caía en sus manos [...].¹¹

2.2 Algunas FMA que destacaron mayormente

Según los datos existentes¹² entre las primeras hermanas que llegan al Taller de Nazareth están Sor Maria Baudino y Sor Paolina Pagani.

*Sor Maria Baudino*¹³ fue la primera directora-fundadora de la Obra.

«Ejemplar, de piedad sólida y verdadera, de sinceridad, de generosidad, de ilimitada confianza en Dios y en la Virgen»¹⁴

fue descrita por Sor Ursula Rinaldi, primera Inspectora de México.

Perteneció a la primera expedición de misioneras que llegaron al País. Directora en varias casas de la Inspectoría supo sembrar en ellas el Espíritu Salesiano y alimentarlas con su vida sencilla, obediente, sacrificada y serena.

1900. Funda el Hospital del Sdo. Corazón, la Congregación de las Hermanas del Sagrado Corazón y de los pobres. Inaugura el Colegio Salesiano, la primera sociedad de Obreros católicos, el Instituto Científico del Sagrado Corazón de Jesús y el Taller guadalupano. Es patrocinador y fundador del Orfanatorio del Sagrado Corazón, la Casa Amiga de la Obrero y del Taller de Nazareth de las fma. Consagra la Arquidiócesis al Sagrado Corazón de Jesús y muere el 26 de febrero de 1911 en la ciudad de Guadalajara, Jal.

¹⁰ Cf HERMANAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y DE LOS POBRES, *Biografía del Exmo. y Rvmo. Sr. Dr. Dn. Atenógenes Silva y Álvarez Tostado*. Morelia, FIMAX, octubre de 1965.

¹¹ El Progreso Cristiano, Morelia, Mich, 5 de marzo de 1911, Núm. 10, Tomo VIII, p. 2.

¹² *Elenco generale delle Figlie di Maria Ausiliatrice - Nuovo Continente - Torino, 1902*, p. 42.

¹³ Nació en Turín, Italia, el 26 de agosto de 1871. Profesó el 29 de noviembre de 1893. Llegó a la ciudad de México el 2 de enero de 1894. Muere en la capital del País el 3 de noviembre de 1913.

¹⁴ Sofía CAIRO, *Una luz sobre el candelabro. Sor Maria Baudino, HMA misionera en México*. Manuscrito. Pisa, 1933, p. 22. Trad. del italiano de S. Celia Chávez, fma.

Sor Paolina Pagani,¹⁵ fue personal del Taller de Nazareth por varios años¹⁶ en los cuales desplegó su celo apostólico y atrajo a muchas niñas y jovencitas con su trato amable y bondadoso.¹⁷

Directora de varias Casas, tuvo que enfrentar las dificultades y sufrimientos de la incautación de los Colegios y casas religiosas.

Consejera Inspectorial, asume la responsabilidad de Inspectoria interina para sostener y mantener con vida la Obra salesiana femenina, amenazada como todas las demás, de extinguirse en el País por causa de la persecución del gobierno de Cárdenas.¹⁸

Gracias a su firmeza y visión, la Obra florece aún en medio de la tormenta.

3. Aspectos propios de la espiritualidad salesiana vividos en el taller de Nazareth que incidieron fuertemente en los destinatarios

3.1 El Taller de Nazareth

Existen tres manuscritos de la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora de diferente fecha que es interesante analizar:

a) Crónica de la Casa¹⁹

«Sotto la protezione della Sacra Famiglia fu fondata questa casa dall'Em. Sig. Arcivescovo Dr. D. Atenógenes Silva nell'anno 1902. Sotto il Pontificato di Leone XIII essendo governatore della Capitale il Sig. Aristeo Mercado.

Le Suore di Maria Ausiliatrice furono chiamate dallo stesso Sig. Arcivescovo.

La Sig.^{na} Luz Alfaro è benefattrice dell'opera ed ha a suo carico 18 ragazze che intende mettere sotto la direzione delle Suore (queste fanciulle sono da 1 anno a 13 raccolte il maggior numero sul lastrico della via orfane ed abbandonate). Essa diede a questo fine un capitale di 20,000 pesos all'Arcivescovo e col reddito di questa somma ed altra pensione che assegnerà ogni mese serviranno a mantenere l'opera iniziata, la quale dipenderà solo dall'Arcivescovo e detta Signora si considererà solo come benefattrice».²⁰

¹⁵ Nació en Catelanza, Milán el 15 de octubre de 1876. Profesó el 31 de octubre de 1899. Llega a la ciudad de México el 10 de diciembre del mismo año. Muere el 4 de julio de 1975 en Coacalco, Edo. de México.

¹⁶ El nombre de S. Paolina aparece en las Crónicas de la Casa en 1902, 1903, 1904, 1909, 1910, 1911 y 1912.

¹⁷ Cf FMA. *Breve biografía de Sor Paolina Pagani*. Villa SPEM, México. Manuscrito 1964.

¹⁸ Cf Ma. Teresa AGUIRRE GAMIÑO, *Hacia una historia centenaria de las Hijas de María Auxiliadora en México. Segunda parte 1922-1941*. México, [s. e.] 1994, pp. 273-282.

¹⁹ En el Instituto de las HMA, está indicado redactar anualmente la Crónica de cada Casa, recogiendo los hechos más relevantes de la vida de las hermanas. Un tanto es enviado a la Casa Generalicia, otro al Archivo Provincial y un tercero permanece en el archivo local.

²⁰ Cronaca della Casa 2^a. di Morelia sotto il titolo di «Taller de Nazareth» per l'anno scolastico 1902, p. 3.

b) Pro-memoria:

«Casa di Morelia 2^a. *Taller de Nazareth* – casa amiga de la obrera.

Esta casa venne fundada dall'Illmo. Sig. Atenógenes Silva Arcivescovo, a istanza della Signora Luz Alfaro. Questa caritatevole Signora aveva 14 ragazze di genitori sconosciuti, e desiderava che le Suore, e precisamente le Figlie di Maria Ausiliatrice, se ne prendessero cura. A questo scopo consegnò all'Arcivescovo una somma di denaro i cui redditi, uniti ad una sovvenzione mensile che essa si obbligava di consegnare al medesimo (senza ingerirsi affatto nella casa) potevano bastare a sostenere l'opera quale essa l'aveva ideata. L'arcivescovo però diede all'opera proporzioni un pò più ampie, ammettendo altre orfanelle fino al No. di 40 e fondando altresì (sic) l'Asilo di Infanzia pei bambini e le bambine delle povere operaie. A una ottantina dei più poveri si dà a pranzo minestra e carne. Dalla Curia si ricevono regolarmente \$ 454 mensuali e occorrendo qualche bisogno straordinario, si ottiene facilmente ricorrendo direttamente all'arcivescovo stesso.

Le Suore a loro conto, col beneplacito dell'autorità Ecclesiastica, tengono un fiorente Oratorio festivo.

La casa è piccola, vecchia, poco igienica. La statua di S. Giuseppe da 4 anni ha una casetta di cartone nelle mani, perché pensi a provvedere una casa più adatta per quelle povere fanciulle.

Messico 15 Ottobre 1907.

Firma Suor Ottavia Bussolino». ²¹

c) Relación:

«Casa di Nazaret. Morelia.

Già esistente in detta città l'opera delle Figlie di Maria Ausiliatrice, S. E. Rev.^{ma} Monsignore Silva, Arcivescovo di Morelia, nell'anno 1902 chiamò altre Suore per un'altra Casa, ed in Aprile dello stesso anno, si diede principio alla nuova Fondazione. Lo scopo era:

1°. avere un orfanatrofio per la formazione di fanciulle povere a lavori donneschi, facendole utili cameriere, operaie, madri di famiglia che potessero, col loro lavoro, avere un avvenire propizio e guadagnarsi onestamente il pane della vita.

2°. Avere un giardino d'infanzia²² ove ricevere i bambini al mattino alle 6 e ritenerveli fino alle 6 di sera, dando loro colazione, pranzo e merenda, affine di dar maggior libertà alle madri di famiglia per lavorare, sia nelle fabbriche, sia al servizio, poiché non potendo tener presso sé stesse i loro bambini, li lasciavano abbandonati con gravi pericoli materiali e morali». ²³

Si bien existen ciertas discrepancias en los tres documentos arriba transcritos,²⁴ debido posiblemente a la distancia de tiempo en que fueron escritos y a

²¹ AGFMA 15 (902) 07, foglio 2.

²² La formación de los niños de cuatro a seis años fue motivo de cuidado desde la época en que Justo Sierra encabezó el equipo encargado de la educación en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de 1901 a 1905. A él, precisamente, durante el período de su gestión, se deberá el establecimiento de los primeros Jardines de Niños con las ideas innovadoras de Federico Fröbel (1782-1852).

²³ *L'opera del Ven. Don G. Bosco nella Repubblica Mexicana nelle Case delle figlie di Maria Ausiliatrice*. 1911. Relación. pp. 21-22. Este documento referente a Morelia y demás casas existentes se envió a Nizza, Italia para la exposición de los italianos que radican en el extranjero.

²⁴ En cuanto al número el documento a) habla de 18 huérfanas, y el b) de 14. En cuanto

la finalidad de los mismos, parecen ser bastante coincidentes en lo esencial y conjuntándolos se puede obtener una idea clara de la finalidad de la Obra: responde a una de las tantas obras sociales, respuesta directa o indirecta al reclamo del Papa León XIII. Se trata de una obra muy acorde con el tipo de atención a las clases más necesitadas propia de los SDB y de las HMA que desde el primer momento se preocuparon de atender no solamente escuelas y colegios, sino obras de promoción humana-social. Lo que sí extraña es que en ninguno de los tres documentos se mencione el día preciso en que se inició la nueva fundación ni su ubicación.

Éste y otros datos los encontramos con mucha mayor precisión en algunas publicaciones tanto oficiales como religiosas de la época:

«- Inauguración - Tuvimos el gusto de asistir á la que se verificó la tarde del jueves 19 del actual, del “Taller de Nazareth” - “Casa amiga de la Obrera”, en el número 24 de la antigua calle del Suspiro.

Fueron padrinos del acto la mayor parte de los Señores Capitulares, varios otros estimables eclesiásticos y personas particulares; así como las principales damas de nuestra sociedad, siendo presidido por el Illmo. Sr. Arzobispo y el Sr. Regente del Colegio Seminario, Lic. Lorenzo Olaciregui.

Concurrieron en calidad de invitados, varias familias que fueron recibidas por las señoras que tienen á su cargo el establecimiento.

Amenizó el acto una buena orquesta, dirigida por el inteligente profesor Sr. Lic. Ramón Martínez Avilés.

El Sr. Pbro. Vicente Zaragoza vice rector del colegio de San Ignacio pronunció un bonito discurso; el memorista Sr. Lic. Juan N. Ojeda recitó una primorosa poesía, las niñas que han sido inscritas en el referido establecimiento, vestidas de traje uniforme, cantaron un himno y recitaron un diálogo.

Cerró con broche de oro la simpática solemnidad, el Illmo. Sr. dirigiendo la palabra al concurso, con la elocuencia y donosura que le es genial.

Terminado el acto, todos los circunstantes pasamos á recorrer los departamentos interiores, mostrándose en ellos un aseo y pulcritud dignos de elogio.

Luego se nos obsequió á los invitados con un agradable refresco que se sirvió en el comedor, donde gustamos de sabrosos vinos, dulces finos, etc. que había con profusión.

El objeto de ese nuevo establecimiento de caridad, fundado por nuestro filantrópico y amoroso Prelado, es socorrer y educar á las niñas pobres, especialmente á las hijas de las obreras que están ocupadas todos los días en los talleres;²⁵ y también dar trabajo, moralizándolas é inculcándoles la virtud á las mismas obreras.

al nombre en el *a*) dice «Taller de Nazareth», en el *b*) Taller de Nazareth y Casa Amiga de la Obrera, en el *c*) Casa de Nazareth. En el *a*) los objetivos son poner bajo la custodia de las FMA las 18 huérfanas, en el *b*) que las FMA cuidaran de las 14 huérfanas aumentando su número y además tuvieran un Jardín de Niños mixto, en el *c*) que tuvieran un jardín de niños y un orfanatorio. En relación a la fecha el documento *a*) menciona solamente el año 1902 y el *c*) dice: abril 1902.

²⁵ Los talleres a los que se hace referencia eran particularmente de costura y artesanales. Sin embargo se sabe que muchos de los niños recibidos en el Taller de Nazareth eran hijos de madres que trabajaban en la tabacalera de la ciudad. Cf X. TAVERA ALFARO, *La vida cotidiana...*

El Taller de Nazareth, además de enseñanza y educación, dará también los alimentos á las niñas y pequeños niños indigentes. A las niñas que no sean muy pobres, sólo les dará gratuitamente la enseñanza y la educación.

El referido plantel está puesto bajo el patronato de la Sagrada Familia, y se sostiene con las limosnas de las personas caritativas.

Aplaudimos con entusiasmo la fundación de esa casa que proporciona un auxilio tan benéfico á las clases desventuradas, y liberta de la miseria y de la ignorancia á tantos seres, infelices; y tanto más nos agrada cuanto que coincide con algunas de las iniciativas que hace tiempo hicimos en nuestro periódico.

Felicitamos al laborioso, activo, diligente y caritativo Prelado por ese nuevo establecimiento que revela su amor por sus ovejas, á quienes, como buen Pastor les proporciona el alimento corporal y espiritual».²⁶

Es de notar como este tipo de obras, tan frecuentes en esos años encontraban el apoyo y la admiración de gran cantidad de la sociedad de Morelia, lo que demuestra que, efectivamente, Mons. Silva había logrado convencer a la ciudadanía de la necesidad de venir al encuentro de las clases más necesitadas.

Otra cosa muy interesante es la respuesta a las necesidades de la sociedad que el Taller de Nazareth significó para la Morelia de ese tiempo. En efecto, en una carta del Lic. Francisco Elguero, gran cooperador y bienhechor de la obra salesiana y uno de los que más intervino para lograr que los salesianos fundaran su colegio en Morelia, escrita a Don Rua para solicitar, precisamente, la fundación en la mencionada ciudad, dice textualmente al referirse a la situación que se vivía:

«[...] Morelia, Reverendo Padre, es una ciudad en donde las clases pobres carecen casi por completo de elementos de educación cristiana, por lo que la gran mayoría de nuestros artesanos, es gente tan poco apta, como viciosa y corrompida. El Gobierno civil ha querido reparar el mal fundando una escuela de Artes, pero como en ella no se enseña religión, convencidos estamos todos los católicos, que formamos la inmensa mayoría del Estado, de que el remedio dará resultados más funestos que el mal mismo. Así pues, la necesidad de un establecimiento, como el que nos proponemos fundar, es ingente e imperiosa, y solo la inmensa caridad y la vocación especial de los sucesores del Santo Don Bosco, será parte á satisfacer exigencia tan apremiante».²⁷

Lo que el Lic. Elguero decía con respecto a los artesanos se podía también decir de las obreras, y por lo tanto la obra de las FMA presenta una solución a la ingente necesidad cultural, moral y religiosa de muchas niñas y jovencitas.

Por las pocas noticias que se tienen del Taller de Nazareth, se ve que la Obra floreció bastante no sin dificultades por la estrechez de la casa o por el deterioro de la misma; por la falta de recursos que con frecuencia no se recibían oportunamente por parte del Cabildo de la ciudad o eran insuficientes. Con mucha

²⁶ Diario Civil Oficial «El Centinela». Morelia, Mich., 19 de junio de 1902, pp. 2 y 3. (Hemeroteca de la Ciudad de Morelia, Mich.).

²⁷ ASC F 493.

frecuencia las crónicas hablan de la poca cordialidad existente entre ellas y el Director de la Obra que era uno de los Canónigos de la Catedral; otras veces se mencionan las súplicas reiteradas que la Directora tenía que hacer para conseguir lo necesario, y así otra serie de situaciones penosas aún con el Obispo. Sin embargo el número creciente de niñas y jovencitas atendidas habla por sí solo del provecho y aceptación sociales.

Llama mucho la atención el deseo grande, tanto de Mons. Silva como el de las primeras hermanas que llegaron al Taller, de hacer el mayor bien posible a tantas mujeres, jóvenes y niñas desprotegidas y poco valoradas por la sociedad de entonces, de tal manera que comienzan desde el primer momento a tratar de llegar a remediar necesidades urgentes tales como la enseñanza de la religión (Oratorio) y la educación elemental.

No se conocen las Crónicas de 1905 a 1908, sin embargo, analizando los tres primeros años, 1902 - 1904²⁸ y posteriormente los años 1909 a 1916²⁹ podemos observar:

TALLER DE NAZARETH										
CUADRO COMPARATIVO 1902 - 1904										
Año	Huérfanas	Párvulos		Oratorio	Compañías		Clases			
		M.	H.		Ang.	M.A.	1a.	2a.	3a.	4a.
1902	33	100	60	160	16	X	X	X		
1903	40	140	100	170	19	26	X	X	X	X
1904	40	140	100	170	20	31	X	X	X	X

Las crónicas también dicen que hubieran tenido más huérfanas y oratorianas como niñas y niños en Párvulos si los locales las hubieran favorecido, sin embargo la curva es ascendente e indicadora. Más adelante, en 1909 se nota la disminución, lo que es entendible dada la situación política ya bastante crítica hasta llegar al estallido de la Revolución en 1910. En 1911, después del fallecimiento de Mons. Atenógenes Silva (26 de febrero), la obra estuvo a punto de clausurarse, pues el Canónigo Lorenzo Olaciregui, nombrado Vicario Capitular después de la muerte del Obispo, no sabiendo qué hacer con las 16 Instituciones de caridad que Mons. Silva sostenía, determinó que las huérfanas fueran mandadas a su casa y la Obra se quedara con lo poco que pudiera sostener por sí sola. La Directora, Sor Antonietta Ivaldi, al no encontrar manera de sostener la obra, pues no existía ningún documento, decidió pedir ayuda y limosna a personas caritativas que efectivamente la socorrieron, como dicen textualmente las Crónicas de ese año,

²⁸ *Crónicas del Taller de Nazareth* en AGFMA, Roma.

²⁹ Cf *Crónicas del Taller de Nazareth*, Morelia. Año 1912. Archivo Inspectorial, México.

sin mayor precisión, por lo que se podrá observar en el cuadro siguiente que en lugar de decaer definitivamente, el Taller sigue creciendo y floreciendo, hasta su cierre que será en 1916.

TALLER DE NAZARETH											
CUADRO COMPARATIVO 1909 - 1916											
Año	Huérfanas	Párvulos		Oratorio	Compañías			Clases			
		M.	H.		Ang.	M.A.	1a.	2a.	3a.	4a.	5a.
1909	No existen datos en las Crónicas de la Casa										
1910	30	88	87				X		X	X	X
1911	40	160									
1912	40	50		100			55	25	27	15	8
1913	42	50		185	18	55	76	50	31	22	18
1914	36	50		150	19	60	8	12	6	10	
1915	19	60	50	120	20	60	78	31	21	9	
1916	10	30	48	120	21	65	84	33	26	15	

Las dificultades no dejan de existir no obstante la llegada del nuevo Arzobispo, Mons. Leopoldo Ruiz y Flores³⁰ (nov. de 1911), sobre todo por la ingerencia de la Srita. Apolonia Rodríguez, hija adoptiva de la difunta Srita Luz Alfaro quien había sido la promotora de la Obra, como se especifica en el punto 3, inciso 3.) documento a), y que después del fallecimiento de dicha benefactora pretendía tener ingerencia directa en los asuntos internos de la casa. Sin embargo las hermanas lograron superar las dificultades con mucha entereza y visión emprendedora.³¹

En efecto, al año siguiente, se lee en las Crónicas de 1913 que el Arzobispo asiste a los exámenes de religión y a la premiación (mes de julio) y más adelante encontramos:

³⁰ Mons. Leopoldo Ruiz y Flores fue el IV Arzobispo de Morelia. Nació el 13 de noviembre de 1865 en Santa María de Amealco, Querétaro. Dos días después fue bautizado. El 12 de noviembre de 1881 el Padre Antonio Plancarte y Labastida lo llevó a Roma, donde recibió los grados de Doctor en Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Vuelto a su Patria ocupó varios cargos entre ellos el de Canónigo Penitenciario de la Colegiata de Guadalupe. A los 35 años de vida fue consagrado Obispo de León, Gto. y 7 años después Arzobispo de Monterrey. En noviembre de 1911 es trasladado a la sede Arzobispal de Michoacán, que gobernó con prudencia extraordinaria, especialmente en los años de la Revolución Mexicana y en los difíciles de la persecución religiosa. Tres veces sufrió el destierro, estando siempre a la altura de su dignidad de Pastor. Fue nombrado por S.S. Pío XI Delegado Apostólico «Ad Referendum» (significa delegado sólo para informar) para el logro de los arreglos del conflicto religioso con el Gobierno Mexicano. Murió en Morelia el 12 de diciembre de 1941. Se caracterizó por su constante prudencia, bondad inalterable en las pruebas y celo apostólico que puso al servicio de Cristo.

³¹ Cf *Crónicas del Taller de Nazareth*, Morelia. Año 1912. Archivo Inspeccional, México.

«1 Ottobre: S'incomincia l'anno scolare; sono già 30 le Orfanelle. Si ricevono le bambine dell'Asilo e poche esterne vengono per la scuola di lavoro [...].
15 Ottobre: S'incominciano le scuole serali dalle ore 5 p. m. alle 7^{3/4}».³²

Al año siguiente, 1914, durante el mes de abril, las hermanas abren la escuela de corte, todos los domingos de las 10 a las 12 a.m. Un grupo de señoras de las «Damas Católicas» proveen a las necesidades de esta nueva obra. La finalidad es llegar a las madres de familia o mujeres trabajadoras que durante la semana no tendrían oportunidad de asistir a ninguna institución³³. Meses después, como el número de alumnas es cada vez más creciente,

«[...] quelle che hanno già incominciato l'anno scorso vengono il lunedì dalle 8,30 alle 11,45 a.m. e le più avanti (sic) nel martedì alla medesima ora [...]».³⁴

En la medida que pasa el tiempo, la situación política se va poniendo más difícil. Las crónicas de 1915 y 1916, están saturadas de horas de angustia y de pánico. Las hermanas se ven forçadas a despojarse del hábito religioso, a ocultar todas sus pertenencias en casas particulares y a alojarse por pequeños grupitos en diversos lugares. No obstante todo, apenas vislumbran la posibilidad de continuar con la Obra, retoman el trabajo y vuelven a dirigir el timón, pensando siempre en sus huérfanas, en las jóvenes y mujeres del Taller de corte y confección (ya sobrepasan las 100) a quienes organizan, con apoyo del Padre Hernández,³⁵ a fin de que puedan crear una Caja de Ahorros que les ayude a hacerle frente a situaciones adversas y a defenderse del ataque del enemigo.³⁶

Es admirable el celo apostólico de aquellas hermanas que en medio de los peligros y de las amenazas, siguen inscribiendo y dando clases, a escondidas, si es necesario, pero siempre presentes.

Impresionan las noticias que se dejan entrever en las pocas páginas de las crónicas de aquellos años:

«La persecuzione contro ogni bene morale e materiale si fa sentire sempre più insopportabile. Il nuovo Governatore, Alfredo Elizondo fa pubblicare un Editto per proibire le scuole Cattoliche, specialmente pei ragazzi. In un sol giorno sono sequestrate (sic) varie Case d'Educazione, fra le quali quella dei nostri cari Salesiani [...]».
«[...] Un Decreto manifesta la confiscazione di tutti i beni del Clero e Società Religiose; queste sono già quasi tutte disperse, e di noi che sarà? [...]».³⁷

Es muy comprensible que en medio de tantas dificultades políticas y de la agresión directa contra la Iglesia, las ayudas que las hermanas recibían de la Ar-

³² *Ibid.*, año 1913.

³³ *Ibid.*, año 1914.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ Responsable de los Colegios católicos de la Arquidiócesis.

³⁶ Cf *ibid.*, año 1915.

³⁷ *Ibid.*

quidiócesis, si bien ya se habían disminuido, ahora era mucho más difícil obtenerlas, pues aún los mismos Canónigos responsables habían sido encarcelados.

Lo anteriormente expuesto llevó al desenlace definitivo.

3.2 Rasgos de la espiritualidad salesiana vividos en el Taller de Nazareth

Tratando de ser muy precisa en el señalamiento de los aspectos más sobresalientes de la espiritualidad salesiana, tomaré como punto de referencia la síntesis que el XXIII Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales presenta comparándolo con cuanto nos dicen las fuentes directas del vivir cotidiano de las niñas y hermanas:

1) <i>Espiritualidad de lo cotidiano</i> Lo cotidiano inspirado en Jesús de Nazaret es el lugar donde se reconoce la presencia activa de Dios y se vive la realización personal.	<i>No hay semana en que no se mencione alguna actividad piadosa realizada no solamente por las Hermanas sino también por todas las niñas del orfanatorio o por las oratorianas</i>
2) <i>Espiritualidad de la alegría y el optimismo</i> Lo cotidiano se vive con alegría y optimismo, sin por ello renunciar al esfuerzo ni a la responsabilidad.	<i>La alegría, el trabajo, la seriedad en el estudio y en las diversas labores que se realizaban en casa son en muchos momentos motivo de encomio por parte de las superiores y superiores, quienes cuidan que el fervor no decaiga, sea a través de su presencia (cercanía y espíritu de familia) como también a través de su palabra (conferencias, ejercicio de la buena muerte, ejercicios espirituales...)</i>
3) <i>Espiritualidad de la amistad con Jesucristo, el Señor</i> Lo cotidiano es recreado por el Cristo de la Pascua que da las razones de la esperanza e introduce en una vida que halla en él su sentido.	<i>La frecuencia de los sacramentos, las catequesis invariables a los niños y a sus madres alienta el quehacer de cada día.</i>
4) <i>Espiritualidad de comunión eclesial</i> Lo cotidiano se experimenta en la Iglesia donde se crece en la fe por medio de los sacramentos. Allí se encuentra a María Santísima, primera creyente, que precede, acompaña e inspira.	<i>Se vive un clima de piedad eucarístico-mariano que sostiene la fatiga y el trabajo cotidianos. Además las florecillas y las academias marianas son muy frecuentes.</i>
5) <i>Espiritualidad de servicio responsable</i> Lo cotidiano se entrega en un servicio generoso, ordinario y extraordinario” ³⁸	<i>El espíritu de sacrificio y de abnegación de las Hermanas que supieron hacerle frente a tantas incomodidades y dificultades de todo género por las que atravesó la Obra en sus pocos años de existencia es un testimonio elocuente de su entrega generosa.</i>

³⁸ XXIII Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales. Roma, 9 de marzo – 5 de mayo de 1990. Madrid, Edit. CCS, 1990, p. 111.

Merece una alusión especial el sano espíritu de alegría que se daba en la Obra. En medio de las dificultades y de verdaderas persecuciones, no faltan las fiestas, los cantos, los paseos, como si las cosas estuvieran perfectamente normales y tranquilas.

Este espíritu se seguirá viviendo por las exalumnas, quienes, como veremos más adelante, lo sabrán poner en práctica no sólo en sus propias vidas sino retomando la Obra interrumpida.

4. Clausura temporal de la obra

La inseguridad reinante se daba también para las instituciones educativas, muchas de las cuales tenían internado, como era muy frecuente entonces. Existía el riesgo de ser blanco de los atropellos populares, por lo que comenzaron a correr voces de que era necesario proteger a los estudiantes y educandos de cualquier peligro que los pudiera amenazar.

Ya de tiempo atrás así lo había considerado también el Gobierno, quien envió a las escuelas una circular bastante clara previniendo posibles atentados y ofreciendo algunas soluciones pertinentes:

«Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo. Secretaría. - Sección 2^a. - Circular núm. 6.

La situación actual de la República y la especial que guarda el Estado de Michoacán aconsejan la conveniencia de tomar ciertas medidas que, por dolorosas que parezcan, van encaminadas á (sic) evitar males de gran trascendencia y que nunca lamentaremos bastante, si llegan á producirse.

A nadie se oculta que en todo el país, el pueblo está dispuesto á amotinarse y á cometer desórdenes.

Felízmmente en Michoacán, y con especialidad en Morelia, estos motines no han tenido importancia. El Gobierno cuenta con la fuerza necesaria para reprimirlos y tiene en su favor la opinión de las personas sensatas y aun el auxilio de las tropas maderistas que se han conducido con moderación y cordura.

Sin embargo, la prudencia y la previsión más elementales enseñan que debe alejarse todo temor de un mal que, no por ser remoto, deja de ser posible, y esta reflexión ha sugerido al C. Gobernador la idea de disponer que, por ahora y entre tanto se regulariza esta situación anormal, vuelvan á sus hogares las Señoritas que, pensionadas por el Gobierno ó los Municipios, hacen sus estudios en la Academia de Niñas.

Esta medida que reviste el carácter de provisional, libra al Gobierno de un grave cuidado y una tremenda responsabilidad, y restituye la calma á los padres de familia.

Suplico á Usted se sirva dar conocimiento de ésta determinación á los padres ó encargados de las niñas procedentes de ese Distrito que se encuentran en el Internado, advirtiéndoles que, tan luego como la situación mejore, el Gobierno cuidará de que las niñas regresen á la Capital á continuar sus estudios.

Entretanto, las Señoritas que en ésta Capital tengan familia ó una casa en que vivir, pueden continuar sus estudios, disfrutando la pensión de doce pesos mensuales pues, por este medio, el Gobierno favorece á dichas niñas y queda libre de toda responsabilidad; bajo el concepto de que no disfrutarán de tal pensión las alumnas que cursen el primero y segundo año de instrucción primaria elemental; el primero, se-

gundo y tercero de instrucción primaria superior, así como tampoco las alumnas de la Escuela Práctica anexa al establecimiento, excepción que este Gobierno se ha visto en la necesidad de hacer, teniendo en cuenta que para las referidas alumnas no es tan perjudicial la suspensión (sic) temporal de sus estudios por no tenerlos bastante adelantados, y en atención por otra parte, á la situación difícil porque atraviesa el erario del Estado y á la consiguiente necesidad de reducir hasta donde sea posible todos aquellos gastos que no sean del todo urgentes é indispensables.

Remito á Usted suficiente número de ejemplares de ésta circular y una lista en que constan el nombre de las niñas y el de sus padres, á quienes se servirá Usted notificar que el propósito del Gobierno es que el Internado quede clausurado á más tardar el día último del mes en curso, por lo cual las niñas serán entregadas á sus familias antes de la fecha indicada.

Tan luego como quede hecha la notificación de que se trata, dará Usted cuenta al Gobierno de haberlo verificado.

Sufragio Efectivo. - No Relección. - Morelia, Junio de 1911. - Felipe de J. Tena. - Secretario».³⁹

Idéntica circular se hizo llegar a todos los colegios o escuelas que tenían internado y si bien no era el caso del Taller de Nazareth, igualmente denotaba la problemática que ya se estaba viviendo en el País y la inseguridad social y política reinante.

A lo anterior se sumaba la dificultad para encontrar un local digno, higiénico y más adecuado para que siguiera dando albergue al orfanatorio, a las clases elementales y a las niñas del Taller como a las oratorianas que se había vuelto la necesidad más urgente. Además los recursos muy escasos de la Arquidiócesis que estaba atravesando un momento de mucha escasez económica con tanto desorden político y social que había convertido la pobreza en miseria para la gran mayoría de la gente, hacía casi imposible que se tuvieran fondos para seguir sosteniendo al Taller.

En reiteradas ocasiones la Directora hace visita a las Autoridades:

«Maggio 9: La Direttrice ritorna dal Governatore, dal Secretario, dal Tesoriere per ottenere il favore di che sia rispettato il Contratto ma non ottiene nulla [...]».⁴⁰

El contrato al que aquí se hace alusión se refiere a una iniciativa de algunas exalumnas que firmaron un contrato de renta del local para salvarlo de la confiscación, pero no dio resultado, como por otra parte fue la misma suerte que sufrieron los demás colegios religiosos de la ciudad.

Igualmente se pretende rentar el local que los padres jesuitas dejan abandonado, pero tampoco da resultado porque el Gobierno lo quiere para sus propios fines.

³⁹ Recopilación de Leyes, Decretos, Reglamentos y Circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán. Firmada y anotada en las oficinas del Archivo general y público. Tomo XLI. XXXIV Congreso Instalado el 16 de septiembre de 1910. Morelia. Talleres de la Escuela Industrial Militar, 1913, pp. 179-181.

⁴⁰ *Crónicas del Taller de Nazareth*, Morelia. Año 1916. Archivo Inspeccional, México.

La casa en la que actualmente se tiene la Obra es demasiado estrecha, por lo que se da aviso a la Dirección de Instrucción Pública del cierre de la Escuela Elemental (22 de mayo, 1916).

«Dobbiamo usar la maggior prudenza per non destar sospetti quindi né Messa in casa, né canti, né funzioni religiose di nessuna classe. Ci contentiamo con l'avere Gesù Eucaristia il più nascostamente possibile. Dobbiamo evitare anche il rumore naturale nell'Oratorio Festivo che d'ora innanzi chiameremo "Ricreatorio" perché la parola Oratorio suona troppo male all'udito delle Autorità».⁴¹

Para agravar la situación, la misma Srita. Apolonia Rodríguez retira la ayuda económica que daba a las hermanas para las huérfanas, y lamentablemente no podrá sostenerse más la atención a las niñas necesitadas.

Las superiores ponderan la situación y deciden cerrar temporalmente la casa, con la esperanza de poder continuar más adelante cuando las dificultades de toda índole se hubieran allanado. Esta determinación consta en un oficio firmado el 20 de agosto de 1916 por Suor Luigia Piretta:

«Messico, 20 Agosto, 1916.

Riunito il Consiglio Ispettoriale si trattò della Casa del Taller di Nazaret in Morelia, che da qualche tempo è in procinto di chiudersi tanto pei frastorni della rivoluzione come per la scarsezza di mezzi per sostenersi.

Fra tutte le difficoltà relative alla medesima, la più invincibile è quella della mancanza di locale. Pochi mesi fa venne tolto dal Governo il primo che si era occupato fin dalla fondazione della Casa, pel solo motivo che era proprietà della Chiesa. Se ne cercò un'altra e si poté trovare all'uopo la Casa dei R.R.P.P. Gesuiti che da qualche tempo l'avevano disoccupata.

Sembrava che in detta Casa si sarebbe potuto continuare l'opera nostra, ma sorsero presto delle difficoltà.

Prima di tutto come la Casa è vicina ad un edificio occupato dal Governo non c'è sicurezza nel senso che si danno conto di tutto ciò che si fa e potrebbero persino mettersi in casa persone pericolose. Di più i R.R.P.P. Gesuiti non consentono che la casa si occupi per molto tempo, quindi si cerca un altro locale in tutta Morelia e non si trova.

In vista di tutte queste difficoltà, il Consiglio dopo d'aver ben ponderate le circostanze in cui si trova la Casa, risolve sospendere per qualche tempo detta opera, colla speranza che più tardi s'appianino tutte le difficoltà e si possa continuare di nuovo. Siccome in questi stessi giorni si presenta l'occasione di poter intraprendere le scuole in Montemorelos già interrotte fin dal 1913 per motivo della rivoluzione si tratta se sarà il caso di mandare nuovamente le Suore a detta parte e dopo d'aver ben considerate le condizioni morali e materiali della Casa si risolve che giacché per adesso non si può continuare in Morelia s'approfitti l'occasione per far bene in altra parte, tanto più che in Montemorelos fanno molte istanze affinché ritornino le Suore ed assicurano non saranno più disturbate.

Per la Secretaria
Suor Luigia Piretta».⁴²

⁴¹ *Ibid.*

⁴² AGFMA 15 (902) 07, folio 3.

Así pues, con muchísima pena por parte de las hermanas, y aún mayor por parte de las huérfanas, los párvulos, las oratorianas y las alumnas externas del taller de corte, poco a poco, primero unas, otras después, las hermanas dejan el Taller de Nazareth.

Conmovedoras son las palabras de la Crónica de esas fechas:

«Settembre 2: Le care sorelle Suor Assunta Ortega e Suor Concetta Soto partono per Messico. Numerose rappresentanze del popolo, delle Figlie di Maria, delle operaie ecc. le accompagnano alla stazione.

Settembre 5: Partono per Messico le ultime tre Suore rimaste: Suor Maria Camarillo, Suor Dolores Colunga e Suor Mercedes Romo. Numerosa è alla stazione l'affluenza del popolo che vuol dare alle care sorelle una sincera manifestazione d'affetto e di riconoscenza [...].⁴³

Así pues, la Obra iniciada el 19 de junio de 1902 se clausura en septiembre de 1916.

5. Repercusión e impacto social

Lo que realmente sorprende es que al poco tiempo, debido a las súplicas de muchas personas de la sociedad moreliana, las hermanas vuelven a hacer el intento de reabrir la Obra del Taller de Nazareth. Extraigo noticias de las Crónicas de 1917:

«Agosto 8: La Direttrice si presenta al Sig. Can. Laurel, Vic. Gen. per trattare della riapertura dell'Opera del Taller de Nazareth al cui scopo si procurerà cercare una piccola casetta di cui è incaricato l'insigne Benefattore Sig. Francesco Cancino.

Agosto 15: Il Signor Cancino firmò il contratto della casetta destinata all'opera del Taller.

Agosto 27: Arrivano da Messico S. Delfina Batagliotti, Suor Teresa Baños a surrogare S. G. Segura e S. Dolores Colunga per dirigere la classe di lavoro nella nuova Casa del Taller.

Settembre 8: Il R. P. Manuel Hernández va a benedire la Casa destinata all'opera del Taller. Assistono alcune benefattrici.

Settembre 10: Oggi s'incomincia l'opera del Taller che consisterà in classi particolari di ricamo, sartoria, taglio, fiori, piano, ecc. Siccome per scarsità di personali non si può disporre d'un sufficiente numero di Suore per stabilire definitivamente casa separata, l'Ispettrice dispose che per adesso le Suore occupate in detta casa stiano là solo di giorno e vengano a passare la notte qui. Le due destinate sono S. D. Colunga e S. G. Thierry».⁴⁴

⁴³ *Crónica del Taller de Nazareth*, Morelia. Año 1916. Archivo Inspectorial. México.

⁴⁴ *Cronaca della Casa di Morelia sotto il titolo di «Collegio Italiano». Visitatoria di N. S. di Guadalupe*, anno 1917.

Las cosas iban viento en popa: 1918,

«Febbraio 24: Siccome la Casa de “El Taller” va prendendo sempre più incremento, si fa necessario che le Suore addette alla medesima rimangano là d’una maniera definitiva, per non perdere tanto tempo nel andare e venire, quindi per disposizione della R. Ispettrice si fissa il giorno di oggi per essere dedicato a M. Aus. per dar principio ad una nuova organizzazione alla Casa. Le Suore si fermerano là giorno e notte, ma non essendovi Direttrice per adesso continueranno ad intendersi colla Direttrice di questa Casa. Le Suore destinate a detta Cassa (sic) sono Suor Dolores Colunga, Suor Maria Camarillo e Suor Luz Enriquez. Che Maria Aus. alla cui protezione affidiamo detta Opera la protegga, la benedica e la faccia prosperare a vantaggio di tanta gioventù».⁴⁵

Sin embargo, extraña que a los pocos meses se encuentre en las Crónicas del Colegio el siguiente comentario sin que exista algún otro antecedente:

«Novembre 6: La R. Ispettrice, vedendo che la Casa del “Taller” presenta molte difficoltà per poter continuare risolve chiudere per un po’ di tempo colla speranza di poterla riorganizzare più tardi se cambiano le circostanze e si potrà lavorare con più esito. Le Suore di detta Casa si riuniscono qui e si continua qui la classe di taglio e lavoro [...]».⁴⁶

Parecería que con este incidente el Taller de Nazareth se terminaba de una manera definitiva, pero es precisamente en el momento de la prueba que el árbol se conoce por sus frutos. Poco tiempo después del cierre de la Obra, alrededor de 1920 encontramos un testimonio valiosísimo de la incidencia que tuvieron las FMA en sus alumnas en los pocos años de vida del Taller. Esta repercusión está perfectamente descrita en la página siguiente, que afortunadamente se pudo rescatar:

«Le antiche Oratoriane del Taller de Nazareth - che cause politiche hanno fatto chiudere - continuano l’opera a cui quella Casa era destinata in favore di povere giovanette.

L’Opera dei Catechismi prosperò sotto le loro azioni. Sono dirette da uno zelante Sacerdote, nella Chiesa del Carmine di quella Città.

Fondarono pure una scuola professionale che rispondesse all’istituzione preventiva diretta dalle F. di M. A. e una di esse [exallieva] che forma parte del corpo dirigente scrive:

Ogni Domenica ci raduniamo nella Chiesa del Carmen a fare il Catechismo a numerose fanciulle divise per classe. Le Catechiste sono nella maggior parte signorine che frequentavano l’Oratorio di Nazareth in quei bei tempi.

I frutti sono consolanti: molte le Comunioni, ogni mese Comunione generale, e Premi.

La Scuola Professionale ‘S. Famiglia’ prospera meravigliosamente malgrado le contrarietà, per cui dovette passare trasportando le tende da un sito all’altro, finché

⁴⁵ *Monografia della Casa di Morelia sotto il titolo di «Collegio Italiano» Visitatoria «Ntra. Sra. di Guadalupe»*, anno 1918, pp. 5-6.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 27-28.

trovò stabile dimora nel Collegio Teresiano dove furono ricevute colle braccia aperte. Dirige la Scuola la Sig. Maria Chávez e nello stesso tempo da lezioni.

La Sig. A. M. Cortez da lezioni di ceramica. La Sig. Maria Soza di musica, la Sig. Maria Solorzano ved. Molina da lezioni di economia domestica e cucina, alle quali assistono molte persone di servizio.

Le Sig.ne Salud Rojas, Refugio Nuñez, Maria Chavez, Guadalupe Chavez danno lezioni di taglio a diverse sezioni.

In questi giorni la nostra scuola è in lutto per la morte quasi repentina della Sig. Angelina Espinosa, maestra di taglio e di pittura (r.i.p.).

Il Direttore della nostra Associazione, R. Sig. D. Laris spiega tutto il suo zelo e tutte le sue forze per il bene di quest'opera che ha diviso in tre categorie: Protettrici, Associate e Alunne.

Tra le Protettrici le più attive sono la Sig. Refugio Chávez, Trinidad Villaseñor e Conchita Oviedo.

Siamo tra le Associate tutte quelle che appartenemmo al 'Taller' e che desideriamo, di comune accordo, continuare l'opera. Il Consiglio direttivo è formato da zelanti signorine tutte intente al bene della stessa scuola.

Tutte le categorie hanno l'obbligo di assistere alla Messa che celebra, ex professo, il Direttore, ogni terza Domenica del mese nella Cappella privata del Collegio Teresiano. Ognuna deve portare indosso il proprio distintivo.

Alle 5 pomeridiane della stessa domenica conferenza generale a tutte, dopo della quale le maestre danno conto della condotta e assistenza delle alunne, poi si estraggono dal quadro di onore i nomi delle premiate.

Abbiamo la nostra biblioteca e numerosi giochi da tavola, infine passiamo ore bellissime». ⁴⁷

Si las exalumnas, de común acuerdo, quisieron continuar la Obra significa que «la nostalgia» de «aquellos hermosos tiempos» y el ardor del «Da mihi animas» que vieron en las Hermanas, las impulsó a hacerlo; significa que el Sistema Educativo de Don Bosco se había penetrado en su propio estilo de vida. Aprendieron a pensar en los demás para mejorar su situación, y así como ellas habían sido beneficiadas por las Hermanas, así también pensaron en llegar a las jóvenes más carentes de oportunidades para promoverlas y hacerlas útiles a sí mismas y a la sociedad.

6. Conclusión

En la Crónica de la Casa de Morelia, el 17 de mayo de 1937 se lee:

«[...] deseando trabajar en bien de la juventud más necesitada según el espíritu de nuestro Santo Fundador, hemos inaugurado algunas clases para las sirvientas. Asistirán dos veces cada semana: jueves y domingos, de 3 a 7 de la tarde. Dichas clases serán: Moral, Corte de Ropa, Tejidos con gancho y con agujas, labores femeniles y cocina.

⁴⁷ AGFMA 15 (902) 07, foglio 5.

Hoy las reunimos por primera vez en número de 10; esperando que con el tiempo, aumentarán en número».⁴⁸

Para 1938 ya tenían 150 alumnas, todas ellas obreras de las fábricas o sirvientas.

En 1939 comenzaron a asistir de 4 a 6 p.m. los jueves y los domingos. Había un total de 229. A esta obra se le conoció con el nombre de «El Obrador» y existió hasta los años 70's, ya no en local por separado sino dentro del mismo Colegio.

Impacta realmente considerar que más que el colegio en cuanto tal, que nunca dejó de existir, la preocupación de las hermanas y de las mismas personas allegadas fuera la promoción de la mujer y de las jóvenes más necesitadas de ayuda y de preparación, preocupación realmente social y de mucha trascendencia, surgida, indudablemente gracias a la repercusión de la *Rerum Novarum*.⁴⁹

El esfuerzo de las hermanas en el Taller de Nazareth de ofrecer medios de superación a la mujer trabajadora, obrera o sirvienta, de una manera u otra continuó siendo una constante en el trabajo de las HMA y de las exalumnas en Morelia y en muchas otras partes.

En 1980, el grupo de Cooperadores Salesianos del Colegio abrió una Academia con el mismo espíritu de promoción humana y social de las obras anteriores. Existe aún hoy día y se ofrece la carrera comercial con secretariado. Se dio también auxiliar de enfermería, corte y confección y secundaria abierta. Se trabaja en las aulas del Colegio de Morelia dos veces a la semana.

Recopilando, desde el punto de vista:

Eclesial: La Obra es una respuesta clara al llamado urgente de la *Rerum Novarum* a prestar atención esmerada a la Cuestión Social.

Social: El Taller de Nazareth abre la brecha para muchas otras obras de las FMA en la incipiente Inspectoría mexicana, quienes fieles al Carisma se ponen al servicio de la mujer obrera, trabajadora y de las clases más necesitadas para promoverlas y prepararlas, dando a niñas y jóvenes los medios para superarse y ser personas productivas y de bien en la sociedad: «buenas cristianas y honestas ciudadanas».

⁴⁸ Para hacer realidad esta iniciativa se había reunido un Comité de honorables Señoras de la ciudad, quienes se organizaron para recabar fondos y ayudarles a las hermanas en la obra que iniciaban. Es de notar, y así lo dicen también las crónicas, que casi todas las maestras eran exalumnas, lo que hace concluir que esta obra sigue siendo continuación del Taller.

⁴⁹ Como se vio en el inciso 1.2. de este trabajo, la asunción de la doctrina de León XIII expuesta en la *Rerum Novarum* fue lenta y dificultosa. No obstante, poco a poco se fue haciendo camino, sobre todo en algunas partes del país y gracias a la decidida intervención de algunos Obispos, entre ellos, como se mencionó en la Nota No. 5, Mons. Atenógenes Silva Arzobispo de Morelia.

Congregacional: Es todo un ejemplo y estímulo para el Instituto de las FMA de preocuparse no sólo por la preparación académica de la niñez y juventud (colegios), sino de ser creativas y emprendedoras en la búsqueda de posibilidades para venir al encuentro de las clases más desprotegidas y prepararlas para la vida (oratorios; centros juveniles; obras sociales; centros de promoción humana-cristiana).

De familia: La experiencia del Taller se convierte en un ejemplo para la Familia Salesiana: exalumnas y cooperadores quienes se inspirarán en ella para su trabajo de promoción humano-social.

Al concluir este breve estudio de la obra del *Taller de Nazareth*, y habiendo hecho el recorrido de sus pocos años de existencia, podemos afirmar que efectivamente, fue una Obra destinada a favorecer el desarrollo educativo y social de la mujer más necesitada, la mujer trabajadora doméstica y la empleada en las fábricas de la ciudad, cuanto más que al beneficiarla a ella se beneficiaba directamente a sus hijas e hijos y por ende a la sociedad entera.

La semilla ha dado fruto. La cosecha ha sido abundante. El impacto en la sociedad moreliana se ha dejado sentir por el beneficio a tantas madres trabajadoras que se han podido superar y ayudar a la superación de sus familias gracias a la labor salesianamente desinteresada de muchas FMA que se han prodigado gozosamente encarnando el *Da mihi animas*.

* * *

Fuentes

Archivos

AGFMA 15 (902) 07, f. 2,3,5.	Via dell'Ateneo Salesiano 81, 00139 Roma RM, Italia
ASC F 493.	Via della Pisana 1111, 00163 Roma RM, Italia.
Archivo Inseptorial FMA México.	Laguna de Sn. Cristóbal 64, Col. Anáhuac, C.P. 11320, México, D.F.

Documentos

Cronaca della Casa 2^a. di Morelia sotto il titolo di «Taller de Nazareth», 1902, 1903, 1904.
L'opera del Ven. Don G. Bosco nella Repubblica Mexicana nelle case delle Figlie di Maria Ausiliatrice. 1911. Relación.
Crónicas del Taller de Nazareth, Morelia, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916.
Cronaca della Casa di Morelia sotto il titolo di «Collegio Italiano». Visitatoria di N. S. di Guadalupe. Anno 1917.
Monografia della Casa di Morelia sotto il titolo di «Collegio Italiano». Visitatoria «Ntra. Sra. di Guadalupe», Anno 1918.

Bibliografía

- Ma. Teresa AGUIRRE GAMIÑO, *Hacia una historia centenaria de las Hijas de María Auxiliadora en México*. Segunda parte 1922-1941. México, [s.e.] 1994.
- José BRAVO UGARTE, *Historia de México*. Dos tomos. México, Edit. JUS, 1959.
- Sofía CAIRO, *Una luz sobre el candelabro. Sor María Baudino, HMA misionera en México*. Manuscrito. Pisa, 1993. Traducción del italiano de S. Celia Chávez, fma.
- Manuel CEBALLOS R. - J. Miguel ROMERO S., *Cien años de presencia y ausencia Social Cristiana 1891-1991*. México. IMDOSOC, 1992.
- Daniel COSÍO VILLEGAS, et al. *Historia mínima de México*. México, Edit. El Colegio de México 1977.
- ELENCO GENERALE DELLE FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE - Nuovo Continente - Torino, 1902.
- FMA. *Breve biografía de Sor Paolina Pagani*. Villa SPEM, México. Manuscrito, 1964.
- HERMANAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y DE LOS POBRES, *Biografía del Exmo. y Rvmo. Sr. Dr. Dn. Atenógenes Silva y Álvarez Tostado*. Morelia, FIMAX, 1965.
- Recopilación de Leyes, Decretos, Reglamentos y Circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán. Formada y anotada en las oficinas del Archivo general y público*. Tomo XLI. XXXIV Congreso Instalado el 16 de septiembre de 1910. Morelia, Talleres de la Escuela Industrial Militar, 1913.
- Humberto JEREZ TALAVERA, *Los grandes hitos de la educación en México y la formación de maestros*. Librería Imagen, Editores, S. A. de C. V., Toluca, Méx-México, D. F., 1988.
- José Miguel ROMERO SOLÍS, *El aguijón del espíritu. Historia contemporánea de la Iglesia en México (1892-1992)*. México. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1994.
- Xavier TAVERA ALFARO, *La vida cotidiana en Morelia durante el porfiriato* (en preparación). Morelia, 1998.
- XXIII Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales*. Roma, 1990. Madrid, Edit. CCS 1990.

Hemerografía

- El Progreso Cristiano*. Semanario católico. Morelia, Mich. 1911.
- El Centinela*. Diario Civil Oficial. Morelia, Mich, 1902.